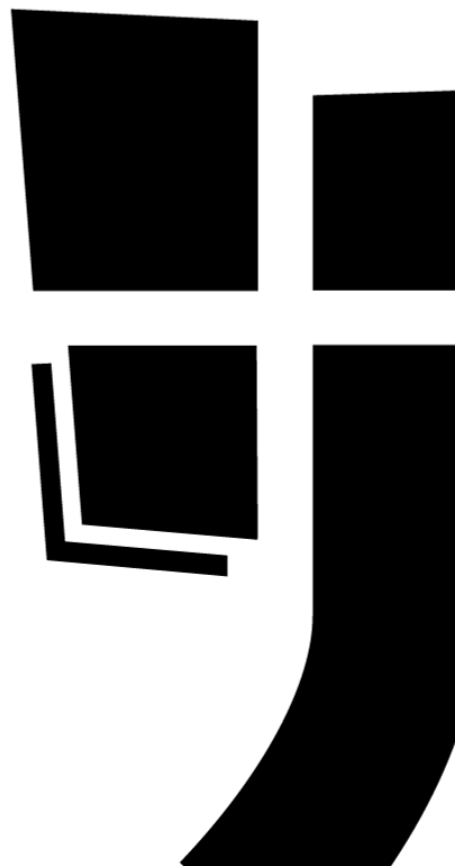


PLAN *pastoral*
CURSO 23/24
delegación de juventud Getafe



Introducción

Sin duda, la pastoral con jóvenes es uno de los pilares fundamentales de la pastoral general de la Iglesia. Resulta necesario abordar nuevos retos, nuevas inquietudes, nuevos caminos y nuevas necesidades ante una juventud en constante cambio y estimulación. Jesucristo, eterna novedad, siempre joven y *Evangelio eterno* (cf. Ap 15, 6) debe ser también actual para los jóvenes del mundo y de nuestra diócesis, con una propuesta cristiana que no envejezca^[1].

Trabajar con personas jóvenes no siempre es tarea fácil. Nos enfrentamos a una juventud muy cambiante, con grandes retos por delante, pero con escasas herramientas, muchas veces, para hacer frente a las dificultades. En un mundo en el que lo superfluo reina, en el que los estímulos externos son múltiples y constante, en el que las propuestas espirituales son tan abundantes, pero a la vez tan pobres, y en el que el joven es sedicente desde un primer momento, ¿qué resquicio nos queda de esperanza? ¿qué lugar puede ocupar Cristo? ¿cómo presentar a los jóvenes una propuesta de vida de altura?

Ante este difícil paradigma que nos encontramos hay que recordar que, pese a las máscaras, el corazón de los jóvenes sigue siendo el mismo al que aludía San Juan cuando decía: "Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes" (1 Jn 2, 14). Siguen teniendo ese ímpetu, esas ganas de soñar cosas grandes, buscar horizontes amplios, atreverse a más, querer comerse el mundo, ser capaces de aceptar propuestas desafiantes, etc^[2]. Por ello, debemos atender a las palabras del Santo Padre cuando nos indica que "El corazón de cada joven deber por tanto ser considerado *tierra sagrada*, portador de semillas de vida divina, ante quienes debemos *descalzarnos* para poder acercarnos y profundizar en el Misterio"^[3].

No deberíamos pensar que el potencial de los jóvenes de ahora es menor que el de hace 10 o 20 años. Sus capacidades han cambiado, las formas de comunicarse, de relacionarse y de ver el mundo; pero ellos son los primeros que son capaces de comprometerse cuando algo les estimula y les atrae, pero, sobre todo, cuando creen que algo merece la pena. Se comprometen diariamente con los amigos, se siguen comprometiendo cuando encuentran pareja, se comprometen con ideologías políticas, ecología, cuidado de la casa común o luchas sociales. No podemos pensar que el joven de hoy no se compromete con nada, solo que su forma de compromiso es diferente; "Que nadie te menosprecie por tu juventud" (1 Tim 4, 12).

La preparación de los planes pastorales debe tener como referencia esta nueva realidad. Tener en cuenta los nuevos lenguajes, las nuevas formas de relacionarse y los nuevos estímulos externos. Por un lado, se deben tener en cuenta para poder usarlos en la Iglesia y así atraer a los jóvenes y, por otro lado, tenerlos en cuenta para ayudarles a discernir qué merece la pena tomar como propio y qué se debe desechar. Así pues, creemos oportuno utilizar, para la elaboración de este plan pastoral, dos documentos que marcan ayudan el camino de la Iglesia en este tiempo: la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013) y la Exhortación Apostólica *Christus Vivit* (2019), además de acudir a otros documentos esenciales como el Plan Diocesano de Pastoral 23-25 de nuestra Diócesis, que pueden ayudar a esta elaboración. Se espera que durante este curso que se inicia entre en juego el Proyecto Marco de pastoral con jóvenes en España, documento que está elaborando la subcomisión episcopal para la juventud e infancia y en la que hemos participado todas las delegaciones de juventud de España; texto que también será referente para nuestra pastoral.

Situación de la pastoral juvenil en la Diócesis de Getafe

Durante el pasado curso 22/23, uno de los objetivos que se marcó la Delegación de Juventud de la Diócesis, siguiendo la petición del Santo Padre⁴, consistía en conocer la situación pastoral juvenil de las parroquias y grupos en la Diócesis de Getafe. A lo largo de los meses, el delegado y subdelegados han podido reunirse con los arciprestes y con los sacerdotes de los diferentes arciprestazgos en los que se les hacían dos preguntas: *¿Cuál es la situación pastoral con los jóvenes en tu parroquia?* y *¿Qué crees que puede hacer la Delegación de Juventud para ayudar a mejorar esta pastoral en la Diócesis?*

Si tuviéramos que extraer una sola conclusión de estas reuniones, podríamos decir que la Diócesis de Getafe es una **diócesis heterogénea, rica y diversa en cuanto a realidades pastorales juveniles se refiere y necesidades.**

Debemos ser consciente de la inmensidad de nuestra diócesis, con casi un millón de jóvenes entre la población (de 16 a 35 años) y con una demografía muy variada que cabalga entre una Iglesia muy rural en algunas zonas y plenamente urbana en otras. Esta heterogeneidad en la población se ve reflejada en las realidades en las parroquias. Podemos identificar arciprestazgos con mucha presencia joven, municipios donde la media de edad contribuye a la proliferación de comunidades y grupos juveniles, con familias que comienzan su vida en esas zonas y grandes universidades. Por otro lado, aquellos arciprestazgos más alejados, más periféricos, con una población más rural, encuentran serias dificultades para sostener grupos de jóvenes en el tiempo, teniendo una comunidad de fieles algo envejecida y una actividad pastoral muy enfocada a la edad adulta. Pese a esto, muchas de las parroquias de estas zonas periféricas consiguen mantener un grupo nutrido de jóvenes, siendo luz y ejerciendo una labor misionera muy significativa para la circunstancia en la que se encuentran.

Cierto es también que la heterogeneidad en la Iglesia de Getafe no solamente se refleja en la edad de la población, la densidad demográfica o el número de feligreses jóvenes, sino también hemos sido consciente de la enorme riqueza que podemos encontrar en cuanto a carismas se refiere. Es muy arriesgado afirmar que la diócesis posee un carisma particular, pues la realidad que hemos encontrado es que cada parroquia, cada grupo, vive la fe atendiendo a un carisma que el Espíritu a infundido para las necesidades de esa realidad; "Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu" (1Cor 12, 4).

Asistimos al asentamiento de multitud de movimientos y métodos de nueva evangelización. Métodos como Efteté, Lifeteen, Emaús, Alpha, etc están cada día más presentes en la Iglesia diocesana y son una puerta que abre a los jóvenes al Misterio. Son numerosas las conversiones y las comunidades que surgen a raíz de la participación de estos jóvenes en retiros y experiencias de este tipo que desembocan en grupos parroquiales, grupos de vida o amistades de calidad. Alegra ver cómo, en algunos casos, estos métodos y movimientos se abren camino en poblaciones muy envejecidas, con alto riesgo de exclusión social o empobrecidas. Hacen una misión que muchas veces excede los límites de lo meramente pastoral, ayudando a estos jóvenes a encontrar un espacio culto, rico en valores, educativo y con referentes de calidad.

Del mismo modo, los movimientos siguen siendo otro gran pilar en la vida joven diocesana. Vivimos en una diócesis rica en estos movimientos que viven su fe de una manera más particular. Los jóvenes que pertenecen a estos movimientos viven de forma muy intensa y particular, asistiendo a las comunidades con asiduidad y

creciendo en la fe. Además, están proliferando otros movimientos de nueva creación que, aunque todavía *ad experimentum*, empiezan a tener gran fuerza en diócesis vecinas y en la nuestra, como es el caso de Hakuna. Estas realidades se están acogiendo con la prudencia propia que requiere cualquier novedad, pero con gran alegría y entusiasmo, siendo conscientes de las virtudes que conlleva, pero también de sus riesgos.

Las hermandades y cofradías también tienen una presencia de jóvenes muy importante. Son cientos los jóvenes que pertenecen a estos grupos en las parroquias y que colaboran, se comprometen y viven la fe en estos grupos. Ciertamente es que, muchas veces no participan en la vida parroquial como tal y no asisten a actividades diocesanas, pero son un bien que se cuida y que habría que dar más voz y protagonismo.

Un gran número de jóvenes de nuestra diócesis estudian en colegios religiosos de sus municipios. Tenemos un total de 29 colegios católicos en los que muchos jóvenes tienen posibilidad de vivir la fe. Algunos pertenecen a órdenes y congregaciones religiosas, otros a fundaciones o cooperativas y otros son directamente de gestión diocesana, como puede ser el caso del Seminario Menor o el Colegio Arzobispo Morcillo. Hay arciprestazgos en los que el número de colegios católicos es muy elevado y la principal actividad pastoral con jóvenes en esa región recae sobre estas instituciones. Muchos de estos centros participan en la propuesta diocesana de actividades y otros participan con sus realidades concretas o de manera individual. Queda demostrado que la labor que hacen estas instituciones es muy importante, convirtiéndose, junto a las parroquias, en los principales lugares de vivencia de fe de los jóvenes, asumiéndose como "espacios de evangelización de los jóvenes"^[6] sin separar "la formación espiritual de la formación cultural"^[6].

En definitiva, gozamos de una Iglesia de Getafe viva y joven. Con una población en aumento y con un número de jóvenes significativo; siendo una de las Diócesis más jóvenes de España. Es una bendición muy grande poder conocer estas realidades y saber que los jóvenes de nuestras parroquias y grupos crecen en un ambiente tan rico en el que poder empaparse de tantas y tantas realidades. Así pues, atendiendo a esta variedad, podemos ahora desgranar de una manera más concreta la misión y objetivos de la Delegación de Juventud ante este paradigma diocesano.

Misión y objetivos de la Delegación de Juventud

La Delegación de Juventud forma parte del *munus* del Obispo, el cual delega determinadas funciones de la pastoral diocesana con jóvenes. Por ello, es importante que se reconozca la necesidad de marcar unos objetivos y definir una identidad que ayuden a la evaluación de su labor y al ejercicio de su encomienda.

Así pues, identificamos **3 claros objetivos**:

1. Propiciar espacios de comunión entre las diferentes realidades juveniles de la Iglesia Diocesana (parroquias, movimientos, grupos, etc) teniendo como centro a Cristo bajo la guía del obispo.
2. Ofrecer soporte logístico, pastoral y evangelizador para aquellas comunidades y realidades más necesitadas o de menos tamaño.
3. Potenciar la formación y acompañamiento de los jóvenes, así como de los diferentes agentes pastorales y sacerdotes en el marco de la pastoral juvenil, atendiendo a las necesidades, inquietudes y problemas actuales.

Para poder desarrollar estos tres objetivos, vemos la urgencia de identificar, tanto en las parroquias como en la Delegación, la etapa pastoral en la que se encuentran los jóvenes y a cuáles de estas etapas se enfocan las actividades y los planes que en muchas ocasiones proponemos. No podemos ofrecer la misma pastoral a quienes conocen a Jesucristo y están "en casa", viviendo activamente su fe; que a quienes, conociendo a Jesucristo y se han ido alejando "de casa" y de su compromiso de fe; y a quienes no conocen a Jesucristo o lo rechazan^[1]. Identificar estas 3 realidades dentro de nuestra iglesia particular ayuda a enfocar mejor los planes pastorales y atender a las necesidades concretas de cada joven.

Si atendemos al primero de los objetivos, vemos más necesaria que nunca la creación de estos lugares de comunión entre las diferentes realidades de la Diócesis de Getafe^[8]. Debemos pensar que, en una diócesis tan amplia en extensión y en número como la nuestra, las realidades son muy diversas y es bueno conocerlas y enriquecerse de ellas. Una prueba de la riqueza de conocer estas realidades ha sido el encuentro diocesano de jóvenes en Tuy, este encuentro nos ha demostrado como 1200 jóvenes de la Diócesis pueden convivir con otros jóvenes, formarse conjuntamente, conocer las otras realidades de la Iglesia, escuchar a su Obispo y disfrutar de momentos de diversión compartida. La misión de este objetivo de la Delegación es permitir que jóvenes de otros lugares de la Diócesis puedan conocer otras formas de vivir la fe, enriquecerse de ellas e incluso asumirlas. Por ejemplo, nos parece un bien muy grande que un joven de la parroquia de un arciprestazgo muy rural pueda conocer la realidad del Camino Neocatecumenal o de los retiros de Eftá y poder enriquecerse de ellos dentro de su Diócesis. Aunque un grupo o parroquia no es más o menos diocesano dependiendo de las actividades en las que participe, sí que vemos un bien para los jóvenes el vivir la iglesia diocesana en su extensión.

De igual modo, se busca que aquellos grupos más enriquecidos puedan aportar su experiencia y vivencia. No es solo una cuestión de recibir, sino también de mostrar los dones que Dios ha dado y ponerlos al servicio de los otros. Por esta razón, entristece ver a grupos, realidades, parroquias, asociaciones o movimientos de nuestra Diócesis que deciden no asistir a estas actividades propuestas. No es una cuestión de atraer al mayor número de personas para que las fotos sean más vistosas, sino que esto responde a una necesidad de ser "un solo corazón y una sola alma" (Hch 4, 32). Creemos que estos grupos tienen mucho que enseñar y ofrecer a otros jóvenes, por

eso, no es una cuestión logística de necesitar o no estas actividades, sino que es una necesidad pastoral la de que cada joven pueda compartir con otros la alegría del Evangelio, dar lo que tiene y recibir lo que otros ofrecen. Hay jóvenes en nuestra Diócesis que no conocen más que su comunidad particular, que no conocen a otros jóvenes de su diócesis, que no han podido experimentar testimonios con otras vivencias de fe, otros, incluso, no conocen prácticamente a su Obispo. Estas formas de comunidad son una riqueza para la Iglesia, "pero es muy sano que no pierdan el contacto con esa realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular. Esta integración evitará que se queden sólo con una parte del Evangelio y de la Iglesia, o que se conviertan en nómadas sin raíces"^[9].

El segundo de los objetivos aborda la cuestión esbozada anteriormente. La Diócesis de Getafe, en su extensión pastoral, posee grandes comunidades de jóvenes que son capaces de gestionar actividades por ellos mismos: campamentos, peregrinaciones, viajes... pero cierto es, que otras realidades no tienen dicha capacidad, ya sea por tener un clero algo envejecido, por no tener agentes de pastoral o catequistas de más edad o porque el número de jóvenes es reducido. Estos grupos, que hallan dificultades para poder organizar actividades fuera de la parroquia, encuentran en la Delegación de Juventud un sustento importante en el que participar en peregrinaciones, encuentros con otros jóvenes, campamentos, etc.

El tercero de los objetivos responde a la llamada del Concilio Vaticano II a tener la "gravísima obligación de proveer que todos los fieles disfruten de la educación cristiana y, sobre todo, los jóvenes, que son la esperanza de la Iglesia"^[10] y al segundo de los objetivos generales del plan Pastoral Diocesano 23-25 en la Vicaría de Apostolado Secular^[11]. En este sentido, creemos que la Delegación de juventud debe de proveer de parte de esta formación a los jóvenes, poder ofrecer una oferta formativa para todos aquellos interesados, sobre todo, para los agentes de pastoral que en última instancia son aquellos que forman a otros jóvenes. Vemos la necesidad de atender a este colectivo que tanto trabajo realiza en las parroquias y en los grupos, formarles en aspectos cruciales como los nuevos retos de la Iglesia, el acompañamiento a los jóvenes, la pertenencia, los peligros de la sociedad... Esta formación, muchas veces se da en el seno de las comunidades, pero otras veces, es bueno aunar fuerzas y criterios para ofrecer una formación más completa y abordar cuestiones que necesitan de expertos o de itinerarios concretos.

El papel de los líderes jóvenes cada día es más palpable en la Iglesia universal y en la diocesana. Jóvenes que asumen responsabilidades, que coordinan grupos, que organizan actividades, que son referentes de fe y vida para otros jóvenes. Estos jóvenes, debieran buscar ser los líderes populares^[12], referentes de calidad a los que nos insta el Papa, y por eso, debieran poseer una formación específica. Así también lo ha querido nuestro Obispo pensando en una Delegación de Juventud conducida por un equipo de jóvenes comprometidos, maduros y con una visión de la pastoral juvenil en primera persona, acompañados siempre por sacerdotes que preserven el criterio ministerial de la pastoral de juventud.

Organización y organigrama

Desde el curso pasado, la Delegación de Juventud decidió cambiar su estructura organizativa atendiendo al nuevo equipo de jóvenes que entraba y a las nuevas necesidades de la pastoral juvenil.

De este modo, se decidió dividir la delegación en 6 áreas concretas, cada una de ellas liderada por 1 o 2 jóvenes que se responsabilizan de proponer, organizar y coordinar las actividades propias de su área. Todo ello, coordinado por el delegado y los subdelegados, quienes supervisan todas las actividades y acciones para que se cumpla los objetivos pastorales. Además, estas áreas no trabajan independientemente, en aislamiento con respecto al resto de la Delegación, sino que el flujo de comunicación en el equipo es constante y las decisiones de cada área se elevan a la opinión del equipo, quien lo aprueba y ayuda a decidir.

De este modo, la distribución del equipo de trabajo quedaría de la siguiente manera:

Delegado

Quique Alonso. *Ntra. Sra. de la Asunción (Pelayos de la Presa)*

Subdelegados

P. Rubén Herráiz. *Sta. M^a Magdalena (Getafe)*

P. Miguel Luengo. *Madre Maravillas (Getafe)*

Secretaría

Eloy Ruíz. *S. Carlos Borromeo (Villanueva de la Cañada)*

Área de Liturgia, Oración y Música

Clara Galindo. *Ntra. Sra. Del Pilar (Valdemoro)*

Aarón Bonilla. *Ntra. Sra. De la Asunción (Móstoles)*

Área de Peregrinaciones y Encuentros

Lucía Porras. *Sto Domingo de Silos (Pinto)*

Iván Partida. *Sta. M^a Magdalena (Getafe)*

Área de Misiones y Voluntariado

Blanca Torrejón. *Ntra. Sra. De la Asunción (Móstoles)*

Área de Formación

Ana Lacasa. *Inmaculada Concepción (Alcorcón)*

Área de Ocio y Tiempo libre

Pablo Bahón. *Madre Maravillas (Getafe)*

Pablo Antón. *Asunción de Ntra. Señora (Arroyomolinos)*

Área de Comunicación

María Galán. *Sto. Cristo de la Misericordia (Boadilla del Monte)*

Área de peregrinaciones y encuentros

Introducción

Siguiendo el primero de los objetivos de Delegación de Juventud citado con anterioridad, vemos necesario crear espacios de comunión distendidos, donde los jóvenes puedan encontrarse entre ellos, hablar y compartir. En una sociedad tan mundanizada y secularizada como la que vivimos, estos espacios no deben funcionar solo como burbujas seguras donde los jóvenes puedan permanecer protegidos, sino que deben también ser espacios de diversión que les enseñen a vivir en el mundo de una manera sana, edificante y cristiana. Si queremos atraer a otros jóvenes a la Iglesia, debemos también dar espacios de primer anuncio en ambientes distendidos, con un lenguaje más juvenil, con unas actividades que aúnen la diversión del joven y la vida cristiana: "La pastoral juvenil necesita adquirir otra flexibilidad y convocar a los jóvenes a eventos, a acontecimientos que cada tanto les ofrezcan un lugar donde no solo reciban formación, sino que también les permitan compartir la vida, celebrar, cantar, escuchar testimonios reales y experimentar el encuentro comunitario con el Dios vivo"^[13].

En este sentido, encontramos, por ejemplo, las peregrinaciones que históricamente la Delegación ha organizado y que tanto bien han hecho a los jóvenes. Muchas son las conversiones que se han vivido en Javieradas, Guadalupe, Tierra Santa, JMJ, etc. Estas actividades siguen siendo un bien muy grande para la iglesia diocesana, siguen dando mucho fruto y creemos, por tanto, que hay que cuidarlo y potenciarlo: "Las peregrinaciones, atraen a gente joven que no suele interesarse fácilmente en las estructuras eclesiales, y son una expresión concreta de la confianza en Dios. Estas formas de búsqueda de Dios (...), no deben ser despreciadas, sino alentadas y estimuladas"^[14]. Son a veces, en estas actividades, donde los jóvenes alejados tienen la oportunidad de hablar con otros jóvenes de la Iglesia, con sacerdotes, con seminaristas, con el Obispo. Encuentran espacios donde poder cantar, reír, bailar... pero también tener conversaciones nuevas, ver una juventud diferente.

Además de las peregrinaciones, creemos conveniente propiciar encuentros, más cortos en tiempo, pero que permitan a más jóvenes asistir. Encuentros con una Iglesia viva y joven. Con espacios para la formación, la oración, el testimonio y la diversión. Es el caso del Encuentro Diocesano de Jóvenes, la acción de gracias por la JMJ o el Encuentro de Adolescentes. Actividades de un día o de una tarde, en el que los jóvenes se vuelvan a encontrar y recuerden que son Iglesia.

Resulta fundamental también que dichos encuentros no solo tengan un sentido de encuentro y oración, sino también de diversión. Vemos fundamental propiciar espacios de ocio sanos en los que se pueda articular la diversión y la vida cristiana. Queremos mostrar a los jóvenes una Iglesia divertida, sana y que sepa vivir en el mundo. Como Delegación de Juventud, nuestra tarea educativa también se articula en este sentido. Sin caer en frivolidades, vemos necesario enseñar a nuestros jóvenes a vivir en el mundo, disfrutando de las cosas del mundo, estando con el resto de jóvenes del mundo pero sin dejar de ser luz.

En este sentido, hemos visto también oportuno atender a la edad adolescente. Cierto es que, una dificultad muy grande que se encuentra en las parroquias es la permanencia de los niños en el paso de la comunión a la confirmación. Hay una gran cantidad de niños que siguen asistiendo a catequesis para recibir el sacramento de la comunión, pero, una vez recibido, dejan de asistir a la vida parroquial. Atender a los adolescentes, desde los 12 a los 16 años, nos parece también necesario. Quizá, la

pastoral con estas edades debe seguir centrándose más en la parroquia que en las actividades diocesanas, pero creemos que es un bien que tengan esos primeros momentos de encontrarse con su diócesis y conocer a otros jóvenes de su edad.

La peregrinación de Zamora en el año 2022, con 400 adolescentes de nuestra diócesis, demostró que los jóvenes de esta edad son capaces también de vivir la fe e incorporarse a la vida de la Iglesia extensa de una manera viva. Propiciar encuentros con estas edades que articulen lo lúdico con lo espiritual. Espacios en los que puedan jugar, conocer a otros jóvenes, superar la vergüenza propia de esa edad, vivir los primeros momentos de oración comunitaria, permitirles ir adquiriendo autonomía, etc... Por esto, este curso se vuelve a proponer la peregrinación de adolescentes en octubre (al Monasterio de Sta. M^a de La Vid) y un encuentro de un día finalizando el curso.

Objetivos específicos de área para el curso 23/24

- Potenciar la asistencia a peregrinaciones que permitan un encuentro con otros jóvenes y con Cristo.
- Crear espacios de encuentro más breves en los que los jóvenes puedan compartir, rezar y encontrarse durante el curso.
- Propiciar primeros espacios de comunión diocesana para la edad adolescente, atendiendo a sus necesidades pastorales y personales

Actividades

- 9 de septiembre: *Acción de gracias por la JMJ*
- 7 y 8 de octubre: *Peregrinación de adolescentes al Monasterio de Sta. M^a de La Vid*
- 1 al 3 de marzo: *Peregrinación para jóvenes (+16)*
- 25 de mayo: *Convivencia de adolescentes*
- 22 de junio: *Encuentro Diocesano de Jóvenes*

Área de liturgia, oración y música

Introducción

En la Jornada Mundial de la Juventud del pasado verano, el Santo Padre, en el discurso a los obispos y sacerdotes, instaba a recuperar la oración de adoración ante el Santísimo Sacramento^[15]. Ciertamente es que, en nuestra cultura española, la adoración al Santísimo entre los jóvenes es algo recurrente. Son muchas las parroquias y jóvenes que tienen exposición semanal juvenil, asisten a adoraciones perpetuas o han asistido a retiros en los cuales la Exposición del Santísimo es algo central. Sin ir más lejos, en el Encuentro Diocesano de Jóvenes en Tuy, hemos comprobado como a cualquier hora del día podíamos ver a jóvenes orando delante del Santísimo Sacramento.

La oración debe ser el centro de la vida cristiana, también para los jóvenes. A este respecto, tal y como uno de los objetivos de la Delegación, la educación en este sentido también debe trabajarse. La comunión entre los jóvenes de la Diócesis de Getafe no solamente se ve en los encuentros, peregrinaciones o campamentos, también en la oración conjunta, como los primeros cristianos: "Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones" (Hch 2, 42). Es un regalo poder, mensualmente, hacer hueco en la agenda y encontrarse con la comunidad diocesana para orar y recibir las enseñanzas del Obispo.

Las oraciones con el Obispo (OCEO), son ya en nuestra diócesis una tradición que lleva asentándose varios años. El Obispo quiere rezar con los jóvenes, quiere que ellos se unan a su oración y quiere hablarles al corazón como pastor de la Diócesis. Desde el curso pasado, estas oraciones se hacen de manera itinerante, recorriendo diferentes zonas de la Diócesis con el objetivo de acercar la oración a los jóvenes y de que los jóvenes conozcan otros lugares de la Diócesis. Del mismo modo, hemos comprobado los beneficios que tiene poder compartir, tras las oraciones, un momento de dispersión donde puedan hablar entre ellos y con su Obispo.

Además, en esta línea educativa, también es de extrema necesidad, educar en la liturgia, en el estilo, en la música... Es nuestra misión, junto con las parroquias y presbíteros, enseñar a los jóvenes un buen estilo a la hora de vivir los momentos sagrados. En cuidar la liturgia como la Iglesia nos pide, cuidar el lenguaje, cuidar la oración en sus diferentes formas, el estilo, adaptar la música a los momentos concretos que se viven, etc. El cuidado y comprensión de los ritos permite vivir la fe de una manera más real y comunitaria.

Por último, también debemos cuidar organismos como el Coro y la Orquesta sinfónica diocesana. Poseemos un inmenso tesoro en nuestra Diócesis, referente para muchas diócesis en España. Más de 100 jóvenes de nuestros municipios participan en esta actividad pastoral que educa, forma, crea espacios de comunión muy ricos y acompaña en tantos actos litúrgicos. Creemos que es un bien que se debe seguir potenciando y animando a los jóvenes a que participen en él. El ministerio de la música es un don que se debe aprovechar. Muchos son los jóvenes que cantan y tocan algún instrumento, ya sea en sus parroquias o fuera de ellas. "Del todo peculiar es la importancia de la música, que representa un verdadero ambiente en el que los jóvenes están constantemente inmersos, así como una cultura y un lenguaje capaces de suscitar emociones y de plasmar la identidad. El lenguaje musical representa también un recurso pastoral, que interpela en particular la liturgia y su renovación"^[16]. Animar a que estos jóvenes participen también en esta iniciativa diocesana puede ser, no solo estimulante, sino también un momento de Gracia, tanto para el coro y orquesta, como para el propio joven que pone sus dones al servicio de la Iglesia.

Objetivos específicos de área para el curso 23/24

- Animar para la asistencia a las Oraciones Con El Obispo (OCEO) como momento de comunión diocesana y necesaria enseñanza del Obispo
- Proponer itinerarios de oración a los jóvenes, haciéndoles conscientes de los tiempos litúrgicos, fiestas y celebraciones
- Potenciar la participación de los jóvenes en el ministerio de la música, tanto dentro del Coro y Orquesta diocesanas como en otras actividades y eventos, educando en la idoneidad de estilos y formas.

Actividades

- 6 de octubre: *OCEO*
- 10 de noviembre: *OCEO*
- 26 de noviembre: *Celebración festividad de Cristo Rey- JMJ*
- 7 de diciembre: *Vigilia de la Inmaculada*
- 17 de diciembre: *Oratorio de Navidad del Coro Diocesano*
- 12 de enero: *OCEO*
- 9 de febrero: *OCEO*
- 8 de marzo: *OCEO*
- 5 de abril: *Encuentro de Pascua*
- 10 de mayo: *OCEO*
- 8 de junio: *OCEO*

Área de ocio y tiempo libre

Introducción

El ocio es uno de los fundamentos de la cultura occidental^[17], está presente en muchos aspectos de nuestra vida y más en la edad juvenil. Los jóvenes viven el ocio de una manera más intensa y prolongada. La disponibilidad de tiempo, la falta de responsabilidades y el deseo de descubrir lo nuevo llevan a los jóvenes a buscar experiencias de ocio diferentes y en las que se sientan bien con otros jóvenes. Como se ha mencionado en apartados anteriores, es necesario propiciar espacios distendidos que se conviertan en momentos de encuentro y que sean propios a la juventud en la que vivimos.

Además, dentro de este ocio, goza de gran importancia la presencia del deporte en la vida de estos jóvenes. Dedicar grandes cantidades de tiempo a quedar con amigos, jugar y practicar deporte, y crear lazos de amistad en torno a estas actividades. "Es igualmente significativa la relevancia que tiene entre los jóvenes la práctica deportiva, cuyas potencialidades en clave educativa y formativa la Iglesia no debe subestimar, sino mantener una sólida presencia en este campo"^[18]. Cuidar estos espacios, propiciar estas actividades en la que la juventud diocesana pueda encontrarse y educarse en una competitividad sana, fructífera y cristiana son pilares básicos de una pastoral en el deporte.

Por ello, vemos necesario el seguir apostando por la organización de estas actividades deportivas en el marco diocesano. Actividades como el Trofeo Golfín de Navidad o el campeonato de Vóley y Fútbol Sala del Encuentro Diocesano en Tuy demuestran que el deporte es una actividad de interés para muchos jóvenes y que pueden crear lazos de amistad enriquecidos. Cabe en estas líneas recordar un bello momento vivido en este Encuentro de Jóvenes en el que los dos equipos que disputaron la final de fútbol sala, durante la tanda de penaltis, veían a sus jugadores lanzar y se animaban mutuamente. Finalmente, la foto final de ese partido fue con los dos equipos juntos celebrando el triunfo, sabiendo que más allá del equipo ganador y perdedor, lo que se había vivido era un momento de comunión muy grande. El deporte es un instrumento esencial de amistad y comunión y seguir apostando por él se convierte en una necesidad.

En este sentido, podemos valorar también la presencia de los campamentos de verano en la pastoral con jóvenes. Es muy común invitar a los niños y jóvenes de nuestras realidades diocesanas a disfrutar unos días en verano de campamentos cristianos. Los campamentos, enmarcados dentro de la educación no formal, se convierten cada año en actividades centrales para niños, jóvenes y sacerdotes. Sabemos que existen multitud de formatos y posibilidades de enfocar estas actividades, por eso es bueno que cada responsable invite a asistir a sus jóvenes a aquellos campamentos que se adapten más a su vivencia y necesidades.

En nuestra diócesis gozamos de una rica y abundante tradición en este aspecto. Son muchas las parroquias que tienen campamentos propios, muchos movimientos y la propia Delegación de Juventud - Llabrión que ve cada año como las plazas se agotan. Es bueno continuar con esta cultura. Todos somos conscientes de los significativos que pueden convertirse estas actividades en la vida de los jóvenes. Convivir con otros jóvenes, desarrollar la autonomía, asumir responsabilidades, tener un encuentro con Cristo, etc. Son cientos los jóvenes que pueden evidenciar una influencia grande en su vida de los campamentos.

Desde la Delegación, seguimos viendo necesario el cuidar esta actividad. Ciertamente es que ya son muchas las parroquias con campamentos propios en verano, pero también es cierto que hay otras que no gozan de dicha capacidad o que prefieren un estilo como el que ofrece la Delegación. Hay que recordar que, desde hace unos años, la Asociación LLambrión está inserta en la propia Delegación de Juventud, lo que indica que los mismos planes pastorales que se preparan para los jóvenes de la diócesis también deben estar incluidos en los campamentos que se organizan.

De este modo, vemos también necesaria la formación de jóvenes cristianos que se conviertan en monitores de campamentos y referentes para los más pequeños. Por eso, el pasado curso lanzamos la primera edición del Curso de Monitor de Tiempo libre de Villablino. Un curso intensivo de 5 días en el que los jóvenes, no solo se preparan para conseguir el título oficial de monitor de tiempo libre, sino que también reciben formación en pastoral, oración, protocolos, estilo, etc. Una oportunidad muy buena para formar a monitores cristianos y que queremos seguir manteniendo.

Objetivos específicos de área para el curso 23/24

- Potenciar la asistencia a los campamentos de verano de la Delegación (LLambrión) ampliando la oferta.
- Formar a los futuros monitores de tiempo libre en un estilo cristiano y con una visión pastoral concreta.

Actividades

- 30 de diciembre: *Trofeo Golfín*
- 23 al 27 de marzo: *Curso de Monitor de Tiempo Libre*
- 7 de abril: *Salida a la montaña*
- 30 de abril: *Torneo de pádel benéfico*
- Julio: *Campamentos de verano para todas las edades: Villablino, Picos de Europa y Saravillo*

Área de misiones y voluntariado

Introducción

"¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!" (1 Co 9,16) rezaba San Pablo, y cierto es que el alma del cristiano está llamada a esto, a anunciar el Evangelio, a ser misioneros. En este sentido, somos conscientes de que este deseo de salir es más creciente en los jóvenes. Muchos de ellos dedican gran parte de sus vacaciones a campos de trabajo y misiones en el extranjero, les motiva ayudar, darse y tener un encuentro con Cristo en el servicio a los demás.

Aunque este deseo no se hace palpable en todos los jóvenes que tenemos a nuestro alrededor, sí que debe ser algo que se ofrezca a aquellos que ven en el servicio una realización de vida.

Si analizamos esta cuestión, podemos identificar la existencia de dos tipos de misión que debemos abordar: la misión *ad intra* y la misión *ad extra*. Entendemos por misión *ad intra* aquella que se puede hacer dentro de nuestra Diócesis y parroquias, en contraposición, la misión *ad extra* está dirigida a aquellas poblaciones externas a la Diócesis, en otras ciudades o países.

Desde la Delegación de Juventud, hemos querido lanzar una propuesta que creemos necesaria para la situación pastoral de la Diócesis. Tras la tarea de conocer la realidad de los arciprestazgos, hemos sido consciente de la necesidad de muchas parroquias de jóvenes líderes que motiven, ayuden a los más pequeños y lleven a buen término actividades parroquiales. Por esta razón, este pasado curso hemos querido promover las misiones dentro de la Diócesis, con un proyecto piloto en el municipio de Colmenar de Oreja. En estas misiones *ad intra*, un grupo de jóvenes misioneros son formados para poder ir a estos municipios y dinamizar los grupos, dar catequesis, hacer juegos en la plaza del pueblo o conformar un coro parroquial. Durante meses, este grupo ha ido hasta esta localidad y ha dado un impulso a la pastoral de la parroquia.

Tras el éxito de esta experiencia piloto, este curso que empieza se quiere lanzar esta posibilidad a todas las parroquias y localidades. Hay parroquias que necesitan jóvenes que vayan puntualmente de monitores a una convivencia con niños, arciprestazgos rurales sin jóvenes en las iglesias que necesitan jóvenes que llamen a otros jóvenes, parroquias que necesitan ayuda para restaurar el templo, un campo de trabajo que puede ser una opción de evangelización, etc. La Delegación ve necesaria esta misión dentro de los muros de nuestra Diócesis, por eso se quiere convertir en el puente de unión entre esos jóvenes deseosos de ayudar y darse y esas parroquias y arciprestazgos que necesitan este espíritu misionero joven para reavivar la llama.

Además, queremos poner en marcha, dentro de las misiones *ad extra*, el poder salir de nuestra zona, ir a otros lugares, otras ciudades e incluso otros países. Se está estudiando la posibilidad de realizar misiones y campos de trabajo en monasterios y poblaciones de otras partes de España. Dar la posibilidad a este grupo de misioneros de entregar, durante una semana del verano, su tiempo y esfuerzo en aquellos lugares que lo necesiten, organizando campos de trabajo, cuidar a enfermos, personas mayores, etc.

Por último, nos encontramos la cuestión del voluntariado. El voluntariado es otra forma de entregar el tiempo y la energía ayudando donde más se necesite y siendo referente de servicio. Hay muchos lugares, ONGs, fundaciones, comedores sociales, etc que necesitan a jóvenes con un compromiso o en momentos puntuales que ayuden en las tareas cotidianas. Por otro lado, hay muchos jóvenes que les gustaría dedicar parte de

su tiempo semanas a poder ayudar en los lugares más precarios de nuestra diócesis. Por ello, se pretende crear a lo largo de este año una bolsa de voluntarios y una de voluntariados de tal forma que podemos poner en contacto a aquellos que quieren darse con aquellos lugares que necesitan de jóvenes entregados.

Objetivos específicos de área para el curso 23/24

- Extender grupos de jóvenes misiones por diferentes lugares de la diócesis con necesidad de misión en su localidad.
- Proponer actividades de verano en el marco de las misiones fuera de la Diócesis, en otros países, otras ciudades...
- Crear una bolsa de voluntarios y de voluntariados para que los jóvenes deseosos de darse puedan encontrar espacios que necesiten de su servicio en nuestra diócesis.

Actividades

- 20 de octubre: *Información sobre misiones*
- Todo el curso: *Misiones en diferentes municipios de la diócesis*
- Junio y Julio: *Voluntariados y campos de trabajo fuera de la diócesis*

Área de formación y cultura

Introducción

Uno de los objetivos de la Delegación de Juventud es el de atender a la educación de los jóvenes. El Concilio Vaticano II recuerda a todos los pastores "la obligación gravísima de disponerlo todo de forma que los fieles disfruten de la educación cristiana, y en primer lugar los jóvenes, que constituyen la esperanza de la Iglesia"^[19]. En aras de esta educación, vemos necesario abordar en un área esta necesidad de los jóvenes de formarse y poder tener un encuentro con la cultura desde una mirada cristiana.

Después de varios años sin que existiese una rama dentro de la Delegación de Juventud que se focalizase en la formación, tras ver las necesidades que transmite la juventud a la que sirve, se crea o más bien, se recrea el "Área de formación y cultura". ¿Cuáles son estas necesidades que se han hecho notar de entre nuestros jóvenes? Podríamos enumerarlas, pero la extensión de este documento no permite cubrir la plétora de anhelos que son expresados por los jóvenes; sin embargo, dos palabras resumen adecuadamente la carencia: *la verdad*. Como decía Chesterton "El mundo moderno está lleno de hombres que sostienen dogmas con tanta fuerza que ni siquiera saben que son dogmas"^[20]. Este es el mundo en el que vivimos y de cuya ideología ha bebido nuestra juventud desde la más tierna infancia, en donde reina un relativismo dogmático y que deja a los jóvenes desorientados y sedientos de algo que no saben nombrar.

La verdad, "Puesto que Dios es el Veraz" (Rm 3, 4), los miembros de su pueblo son llamados a vivir en la verdad (cf Sal 119, 30)" y para ayudar a ello consideramos necesario dedicar nuestros esfuerzos a elaborar una adecuada formación y una guía de cómo se concreta el acompañamiento de los fieles laicos a aquellos que desempeñan puestos de liderazgo dentro de sus comunidades. Vemos necesario crear itinerarios de formación para los jóvenes, formación en espiritualidad, formación en afectividad, formación a los agentes de pastoral en acompañamiento a jóvenes, etc. Además, es bueno poner en relación las diferentes actividades formativas que se dan en nuestra diócesis y que muchos jóvenes no conocen.

Por último, e íntimamente relacionado con nuestro primer objetivo, creemos que es bueno transmitir al que es la Verdad. Nos sentimos llamados a promover este encuentro con Ella, educando la sensibilidad de los jóvenes, su mirada, su capacidad de sorprenderse y conmoverse con la belleza. Sanar la hiperactividad y promover la atención profunda necesaria para apreciar y entrar en contacto con la cultura. También vemos necesario el poner en contacto a estos jóvenes con una cultura de calidad y bella. Muchos son los jóvenes que no han tenido la oportunidad de recibir una formación y de poder mostrarse interpelados por la belleza de una obra de arte o de un libro. Así pues, la cultura también puede ser medio de evangelización y la Delegación de Juventud quiere ser ese medio. Es intención para este curso poder potenciar encuentros culturales, poner al servicio de la diócesis la exposición sobre la Comedia de Dante o preparar salidas a museos, exposiciones, conferencias, etc que puedan interesar a los jóvenes.

Además, en años atrás hemos visto el bien que hace la actividad de las Vacaciones de Verano de la Delegación. Una actividad realizada junto con la Universidad Francisco de Vitoria y enfocada a un público joven muy concreto. Estos días de verano están pensados para compartir, formarse, encontrarse con la cultura, etc. Sabemos que no es un plan que pueda interesar a la totalidad de los jóvenes, pero sí somos conscientes

de la existencia de un grupo nutrido de personas que ven edificante dedicar unos días a esta actividad formativa.

Objetivos específicos de área para el curso 23/24.

- Proponer itinerarios para formar a los agentes de pastoral, jóvenes y líderes de las parroquias para que sepan acompañar y hacer frente a los retos con los que se encuentra la Iglesia actual.
- Impulsar la cultura mediante salidas y formaciones que eduquen la sensibilidad a la belleza de los jóvenes, así como con los medios propios de la Delegación y su riqueza cultural.
- Crear un lugar web con documentos y materiales de formación para los jóvenes interesados en aumentar sus conocimientos en diferentes aspectos

Actividades

- 20 de enero: *Formación para sacerdotes en pastoral*
- 22 al 28 de julio: *Vacaciones de verano*
- Resto del año: *Formaciones variadas, salidas culturales, exposición de Dante*

Área de comunicación

Introducción

En un mundo acelerado donde la realidad de los jóvenes cabalga ente lo analógico y lo virtual, no podemos mirar hacia otro lado y obviar esa realidad como algo ajena a la Iglesia. "En el mundo de hoy, con la velocidad de las comunicaciones y la selección interesada de contenidos que realizan los medios, el mensaje que anunciamos corre más que nunca el riesgo de aparecer mutilado y reducido a algunos de sus aspectos secundarios"^[21]. Por ello, creemos que nosotros debemos también estar presentes en el mundo digital en el que los jóvenes se mueven, ofreciendo contenido de calidad, comunicando actividades y dando espacio a las realidades de nuestra Diócesis que son buenas para los jóvenes.

Debemos asumir que el joven hoy está más conectado que nunca y que frente a la cantidad de estímulos que le llegan por los diferentes medios, debemos responder de una forma sana y ordenada. Son cientos los estudios que se suceden sobre las consecuencias negativas de esta exposición digital: acceso a la pornografía, problemas sociales, de conducta, adicción, trastorno de la conducta alimentaria, ideas suicidas... Lejos de poder nosotros evitar estos problemas, sí que podemos reconducir parte de esta situación y no alimentar esta realidad que consume la vida de nuestros jóvenes. Las redes sociales deben ser un medio para comunicar, un espacio seguro.

La imagen y su cuidado tienen hoy más importancia que nunca. Los jóvenes con su imagen, cuidan su aspecto físico, quieren parecerse a otros jóvenes (*influencers*) que son pura imagen, etc. Importa más que nunca el *qué van a pensar o cómo me van a ver*. Este hecho es sin duda preocupante, pues vemos como muchas de estas personas sienten vergüenza afirmar que son cristianos por la imagen que se tiene de ellos o damos. Preocupa cómo otras religiones, movimientos sociales o incluso marcas, cuidan su estilo provocando que los jóvenes tengan un sentimiento exacerbado de pertenencia a esta realidad. No podemos permitir que dé vergüenza ser cristiano por la imagen que tenemos o damos. La forma de vestir, la estética de los actos, el lenguaje... ya no son cosas nimias, sino que recobran importancia en esta sociedad de lo visual y lo emotivista.

Sin perder de vista lo esencial, que es el encuentro con Cristo, desde la Delegación hemos visto necesario renovar y cuidar de una manera especial nuestra imagen y la comunicación. Una página web renovada con aspecto juvenil, unas redes sociales que proporcionen unos diseños acordes a la estética de los jóvenes, un lenguaje sencillo y directo para que el mensaje llegue de forma directa, la mejora de la comunicación de las actividades de un joven en la diócesis, etc.

Se ha visto que este cuidado de la imagen y la estética tiene grandes resultados. Desde que hemos puesto el foco en este punto, son muchos los seguidores nuevos que hemos recibido en las redes sociales, hemos experimentado un aumento del sentimiento de pertenencia a la Diócesis a través de la Delegación, los jóvenes comparten el contenido nuestro con otros jóvenes y en el Encuentro Diocesano de Jóvenes en Tuy la especial atención a la estética hizo que muchos jóvenes se sintieran cuidados, queridos y en casa.

Objetivos específicos de área para el curso 23/24

- Potenciar los canales de comunicación social para que sirvan como altavoz de las diferentes actividades de la Delegación.
- Cuidar la imagen y adaptarla a la estética juvenil actual, generando un sentimiento de pertenencia, así como un atractivo en las actividades.
- Crear nuevos canales que mejoren la comunicación entre la Delegación y los jóvenes para conocer sus necesidades y dar a conocer los planes propuestos para ellos.
- Ofrecer contenidos de calidad, no solo de anuncio de actividades, sino también de propuestas espirituales y formativas.

Acciones

- Newsletter mensual por correo con las actividades del próximo mes
- Grupo de avisos de las actividades por WhatsApp
- Móvil con WhatsApp de la Delegación de Juventud
- Videos de formación para el Adviento y la Cuaresma
- Carteles y publicaciones con un estilo renovado y juvenil
- Pestaña en la Web de *actividades para jóvenes en la Diócesis*.

- ^[1] Exhort. Ap. *Evangelii Gaudium* (24 de noviembre de 2013), 11.
- ^[2] Exhort. Ap. *Christus Vivit* (25 de marzo de 2019), 15.
- ^[3] *Ibid*, 67.
- ^[4] Exhort. Ap. *Christus Vivit* (25 de marzo de 2019), 103.
- ^[5] Exhort. Ap. *Christus Vivit* (25 de marzo de 2019), 222.
- ^[6] *Ibid*, 223
- ^[7] Exhort. Ap. *Evangelii Gaudium* (24 de noviembre de 2013), 14.
- ^[8] *Si conocieras en Don de Dios: Plan Diocesano de Pastoral 23-25*. Vic. Apostolado Seglar. Obj. 1b.
- ^[9] *Ibid*, 29.
- ^[10] Concilio Vat. II. *Gravissimum Educationis* (28 de octubre de 1965), 2.
- ^[11] *Si conocieras en Don de Dios: Plan Diocesano de Pastoral 23-25*. Vic. Apostolado Seglar. Obj. 2a y 2d.
- ^[12] Exhort. Ap. *Christus Vivit* (25 de marzo de 2019), 231.
- ^[13] *Ibid*, 204.
- ^[14] *Ibid*, 238.
- ^[15] *Discurso en las Vísperas con obispos y sacerdotes en la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa* (2 de agosto de 2023)
- ^[16] Exhort. Ap. *Christus Vivit* (25 de marzo de 2019), 225.
- ^[17] Pieper, Josef (2017). *El ocio y la vida intelectual*.
- ^[18] XV Asamblea general ordinaria del sínodo de los obispos. *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* (27 de octubre de 2018), 47.
- ^[19] Declaración *Gravissimum Educationis: sobre la educación cristiana* (28 de octubre de 1965), 2.
- ^[20] García-Maiquez, E., & González, L. D. (Eds.). (2022). *Un buen puñado de ideas* (De G. K. Chesterton; 2.a ed.)
- ^[21] Exhort. Ap. *Evangelii Gaudium* (24 de noviembre de 2013), 34.